

La evolución actual de la crisis económica mundial como expresión de la crisis general del capitalismo

The Present Evolution of World Economic Crisis as Part of General Crisis of Capitalism

Dr.C. Vicente E. Escandell-Sosa

escandell@eco.uo.edu.cu

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Oriente, Cuba

Resumen

El objetivo del trabajo es realizar un análisis lógico e histórico de la evolución de la crisis económica mundial que afecta al sistema capitalista desde septiembre del 2008 y que constituye uno de los procesos más complejos e importantes de la economía mundial, dado el nivel de interrelación que tiene las diferentes economías por la globalización existente. Se parte de que la misma es una crisis sistémica, que no se reduce solo a la economía del capitalismo, sino al sistema capitalista como una totalidad, como crisis de civilización, como Crisis General del Capitalismo y así se valora. La crisis actual del capitalismo más que coyuntural es estructural, conjugándose con una crisis civilizatoria (crisis sistémica global) que el propio capital ha creado y configurado, exacerbando las amenazas globales sobre la sociedad y la vida real lo que no significa que el capitalismo se encamina de forma automática hacia su autodestrucción.

Palabras clave: crisis general del capitalismo, crisis sistémica global, crisis económica mundial, crisis de la deuda, especulación financiera.

Abstract

This paper intends to make a logical and historic analysis of the evolution of the World Economic Crisis affecting capitalism since September 2008. A process set up as one of the more complex and important in world economy nowadays due to interrelation levels between the different economies under the present globalization. We start on the basis that it is a systemic event affecting not only the economy of capitalism, but the system itself as a crisis of civilization or as a General Crisis of Capitalism, a notion we take as ours. The ongoing crisis of Capitalism is not occasional but structural and it combines with a civilization crisis (global systemic crisis) created by capitalism itself, exacerbating global threats on society and real life, not meaning or implying that Capitalism is set automatically towards its self destruction.

Keywords: capitalism's general crisis, global systemic crisis, world economic crisis, debt crisis, speculating financial.

Introducción

El inicio de la crisis económica mundial se identifica, por los medios, con el derrumbe del Banco Lehman Brothers, en septiembre del 2008. Debe tenerse en cuenta, según la concepción materialista de la historia, que esta crisis corresponde a un capitalismo más mundializado o globalizado —que ha demostrado el nivel de interrelación que existe entre las economías de planeta— caracterizado por una extrema financierización dentro de una política neoliberal que ha determinado una profunda brecha entre economía productiva o real y economía especulativa; que ha traído como consecuencia una gran disminución de la cultura productiva convertida en rasgo secundario frente a la gran especulación que existe. Se debe destacar que esta crisis no solo es financiera debido a que se entrelaza —a diferencia de la crisis de 1929-1933— con otras crisis (alimentaria, económica, financiera, institucional, de gobernabilidad y de civilización) que expresan el nivel alcanzado por la crisis general que vive el capitalismo contemporáneo, lo que no significa que el capitalismo se encamina de forma automática hacia su autodestrucción.

Desarrollo

La Crisis Económica Mundial como parte de la Crisis General del Capitalismo

La Crisis Económica Mundial es expresión de la crisis sistémica que actualmente vive la Formación Económica Social Capitalista, que no se reduce solo a la economía del capitalismo, sino al sistema capitalista como una totalidad y, como crisis económica global, se interrelaciona con las diferentes crisis que se desarrollan en el sistema: financiera, ecológica, alimentaria, energética, del agua, social, institucional, de gobernabilidad, en fin, crisis de civilización, las que penetra y agrava, y al mismo tiempo, ella es penetrada y agudizada, en tal magnitud, que hace que la crisis sea general para todos los aspectos de la vida. De ahí, que la Crisis Económica Mundial forma parte de la Crisis General del Capitalismo (CGC).

¿Por qué esta crisis global actual que vive el sistema capitalista es expresión de la CGC? Ante todo, porque esta crisis al igual que la CGC, rompe con la visión martiana del equilibrio del mundo en cuanto ley matriz esencial, que rige tanto para la naturaleza, el espíritu, el arte, la ciencia, la economía, las relaciones sociales y la política.

En un artículo titulado: "Crisis General del Capitalismo: una mirada a la luz del capitalismo transnacional contemporáneo", se caracteriza el contenido de la categoría CGC y en él expresó este autor: "Cuando la crisis es expresión de múltiples contradicciones, es multilateral y no supera las causas que la originan, entonces es una crisis general. Es la crisis que vive el capitalismo actual".¹

El proceso de globalización último que ha vivido el capitalismo ha ocultado, en sus múltiples efectos, su claro proceso de crisis general, a la que ha sometido la civilización capitalista mundial en las últimas tres décadas del pasado siglo. Los teóricos de la burguesía transnacional, al analizar acriticamente, las realidades del proceso de globalización capitalista actual, dejan de lado a esta "crisis múltiple y civilizatoria" que vive, hoy día, la sociedad. Esta crisis se manifiesta en lo económico, lo tecnológico, lo social, lo político, lo ideológico, lo cultural, y lo medioambiental.

La globalización capitalista actual ha posibilitado prolongar y ahondar ciertas tendencias seculares y estructurales del capitalismo, que aunque con nuevas formas de expresión, nos determina, que tanto hoy, como hace cinco siglos, el capital, al subsumir global y planetariamente al mundo, avanza de forma irregular y accidentada, sobre la base del desarrollo de contradicciones internas que lo limitan, que determinan fracasos totales y parciales, y no alcanzan los espacios y zonas requeridas. Todo lo anterior determina que el capitalismo no se desarrolla de forma ascendente y progresiva.²

¹ Vicente E. Escandell Sosa. "Crisis General del Capitalismo: Una mirada a la luz del capitalismo transnacional contemporáneo". *Revista Santiago*, N° 123, 2010, p. 187.

² C. A. Aguirre Rojas. "Para comprender el mundo actual. Una Gramática de larga duración". Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2003, p. 21.

Decía además:

La causa de la CGC está en la naturaleza misma del capitalismo. Se debe a las contradicciones internas del capitalismo, las cuales se convierten en antagónicas, como expresión de la contradicción fundamental de dicho sistema: la producción cada vez más social, y la apropiación cada vez más privada, que a su vez está determinada por la contradicción universal inherente a todo modo de producción: la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción.

Cuando en el proceso de desarrollo el capitalismo se rechaza asimismo, eso no es más que la expresión de su crisis general. El capital es impotente para hacerle frente a la agudización de los problemas de la fase decadente del capitalismo. La crisis general del capitalismo es expresión de una crisis de civilización y de una crisis sistémica estructural del capitalismo, en tanto, resulta profundamente articulada del ciclo de producción y reproducción del capital y amenaza totalmente la supervivencia misma de la humanidad. Hoy vivimos una época histórica sin precedentes, pues afecta hasta los puntos más remotos del mundo.³

Todo lo anteriormente expresado es nuestra concepción de Crisis General del Capitalismo.

Entonces, la actual crisis económica mundial puede ciertamente caracterizarse como una de carácter sistémico y global, conjugándose a la vez con una crisis de civilización que pone en jaque no solo al sistema económico, sino, al sistema de vida.

Caracterización de la Crisis Económica Mundial

La crisis actual, económica y financiera, es la más importante después de la crisis de 1929. Si no hubiera existido la intervención masiva y coordinada de los poderes públicos que acudieron a ayudar a los bancos,

aunque estos fueron los culpables principales de la crisis, seguro que hubiera alcanzado niveles mucho más desarrollados en el aspecto financiero. Sin embargo, se debe destacar, que

en las crisis, las deudas se desvalorizan de inmediato, los precios de los activos financieros se contraen con rapidez. En las más agudas, el sistema crediticio puede llevar a colapsar, conduciendo a un periodo de estancamiento e incluso de caída de la producción. ¡Lo cual obviamente no es lo mismo que decir que la crisis del sistema de crédito provoca la crisis del sistema de producción!⁴

Acerca de las causas de la crisis actual hay que señalar además,

que cada crisis se manifiesta fenoméricamente como crisis monetario-financiera, pero el elemento financiero no es el factor causante. Y esto vale tanto para la actual crisis como para la de 1929, en las que el elemento financiero fue y es, un efecto y no una causa, ya que esta última se tiene que buscar en la llamada economía real, por tanto en los mecanismos mismos del modo de producción capitalista.⁵

Respecto a las causas de esta crisis, en un artículo publicado, este autor expresó:

Las causas estructurales de la crisis actual son bien conocidas: es una crisis de superproducción y a la vez de subconsumo, (consecuencia de un modelo de distribución de la renta tan regresivo que habría terminado por erosionar la demanda efectiva, mantenida durante estos últimos años a costa de un fuerte endeudamiento de los hogares trabajadores). Tal es el mecanismo periódico de "purificación" de capitales típico del capitalismo y otras causas, tales como: la acelerada financierización de la economía, y su correlato, la irresistible tendencia hacia la

³ Vicente Escandell Sosa. *Ibidem*, p. 188.

⁴ Luciano Vasapollo; Joaquín Arriola. *Crisis o Big Bang*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2010, p. 7.

⁵ *Ibidem*, p. 79.

incursión en operaciones especulativas cada vez más riesgosas, los mercados financieros desregulados, las políticas neoliberales de desregulación y liberalización. En definitiva, todo el repertorio del Consenso de Washington.⁶

¿Cuáles son las características que presenta la crisis actual?

- No es solo una crisis financiera debido a que las caídas en el PIB, la inversión, el empleo, el comercio mundial significan el grado de comprometimiento de la economía real.

- Aunque ella comenzó por el estallido de la burbuja financiera en el sector de las inmobiliarias de los Estados Unidos, no es su causa.

- No es una recesión en V (caída y rápida recuperación) como sucedió en las crisis de 1990-1991 y en 2001.

- No pertenece a una onda larga de Kondratiev debido a que hay un desfase en ese ciclo largo.

- No es una crisis clásica de superproducción aunque ella está presente como elemento esencial.

- Ella constituye una crisis sistémica de alta complejidad que atañe al actual proceso de globalización que determina, como nunca antes, que el ciclo de valorización del capital sea mundial, donde se ha creado totalmente un verdadero mercado mundial lleno de contradicciones que han sido contenidas en su estallidos durante décadas gracias a que el capitalismo puso en práctica una huida hacia adelante utilizando recursos que lograron suavizar dichas contradicciones que postergaron una gran crisis por cerca de 80 años para hacerla más intensa posteriormente.⁷

Los recursos aplicados se basaron, ante todo, en la desregulación neoliberal, el redespigamiento industrial hacia regiones donde se paga menor salario, fundamentalmente Asia; y por último, la política de

flexibilización laboral en los países desarrollados y subdesarrollados consistente en reducir las barreras del despido y facilitar la contratación parcial. Simultáneamente, la flexibilidad salarial, en unión a la negociación colectiva, persigue la individualización salarial para imponer la disciplina en el lugar de trabajo, incrementar la productividad y ello adquiere carácter legal mediante el aumento de contratos de trabajo llamados atípicos o precarios. Todas estas políticas neoliberales contrajeron el ingreso real y la capacidad de compra de grandes masas de consumidores que empezaron, cada vez más, a depender del crédito desarrollándose los consiguientes hechos: crecimiento de la burbuja —que ayuda a contrarrestar el descenso de la cuota de ganancia— y de la superproducción (autos, artículos electrodomésticos, confecciones, etc.) en relación a la demanda solvente. La tendencia al descenso de la cuota de ganancia y la superproducción constituyen parte del núcleo generador de esta crisis, aunque no la pueden explicar totalmente porque la crisis es más que eso.

En relación con lo expresado en el párrafo anterior, está claro que el mercado financiero y la especulación en él no son estructuras artificiales superpuestas a la economía real por los intereses malsanos de los bancos, sino que ellos constituyen el recurso capitalista para expandir el mercado más allá de sus límites y así contrarrestar la caída de la cuota de ganancia. Esto nos explica que nunca el capital renunciará a la especulación para ir en busca nuevamente de las regulaciones de la economía real. Ambas están en una interrelación dialéctica, forman parte de la misma moneda capitalista y ese sistema integrado está tan profundamente arraigado y en torno a intereses económicos tan fuertes, que no es posible que se pueda separar uno de otro.⁸

El modelo de crecimiento económico se apoyaba en una acumulación de deudas dentro de una financierización creciente de la economía y

⁶ Vicente E. Escandell Sosa. "La crisis económica mundial actual, expresión de la crisis general del capitalismo y la situación de los trabajadores en la lucha de clases contra el capital". *Política Internacional*, No. XIV-XV enero-diciembre 2010, ISRI, MINREX, p. 49.

⁷ Colectivo de autores. *Crisis económica y financiera global*. Ver: Martínez, Osvaldo. La crisis económica global, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2011, p. 2

⁸ Ver: Osvaldo Martínez. "Crisis económica global: tres años de recorrido" (En línea). Disponible en Web: <http://www.cubadebate.cu> Consultado 4/1/2012.

lógicamente este modelo de acumulación, tarde o temprano, debía entrar en crisis cuando se rompiera el eslabón más débil de la cadena: el mercado de las subprimes, como sucedió a mediados del año 2007. Esto no fue un hecho fortuito o la consecuencia de acciones delincuentes o irresponsables de alguien, fue producto natural de las leyes del capitalismo. Es como plantea Michel Husson: "Los mercados financieros no son un parásito en un cuerpo sano. Se alimentan del beneficio no invertido pero, con el tiempo, adquieren un grado de autonomía que refuerza este mecanismo".⁹

Pensar que el desarrollo de las quiebras de las instituciones financieras ocurridas en 2007, aunque era la parte visible, fuera la causa verdadera de la crisis, sería una interpretación superficial. Ya Marx alertaba sobre esto y expresaba:

Los años 1843-1845 fueron los de la prosperidad industrial y comercial, consecuencias necesarias de la depresión casi permanente de la industria en el período de 1837-1842. Como siempre, la prosperidad trajo muy rápidamente la especulación. Esta surge regularmente en los períodos donde la superproducción llega a su límite, y le ofrece algunas salidas momentáneas. Pero al mismo tiempo urge la irrupción de la crisis y aumenta su violencia. La crisis misma estalla en primer lugar allí donde la especulación se expandió y solo más tarde llega a la producción. El observador superficial no ve la causa de la crisis en la superproducción. La desorganización consecutiva de la producción no aparece como el resultado necesario de su propia exuberancia anterior sino como una simple reacción de la especulación que se desinfla.¹⁰

Tal como Karl Marx afirma, la causa de esta crisis hay que buscarla no en la fase neoliberal del capitalismo sino en el propio sistema capitalista, en su ley económica fundamental: la ley de la plusvalía, la cual determina que la actual crisis sea mucho más que una crisis de superproducción y de subconsumo.

⁹ Michel Husson. "El capitalismo tóxico". *Viento Sur*, N° 101, 11/2008, <http://hussonet.free.fr/toxicape.pdf>.

¹⁰ K. Marx; F. Engels. Citado por: Eric Toussaint. *Crisis Global y alternativas desde las perspectivas del sur*, ECS, La Habana, p. 22-23

La crisis y la deuda pública

El discurso liberal no hace más que presionar para hacernos creer la idea de una crisis de las deudas públicas totalmente autónoma, en principio europea, imputable a una fatalidad esencial de la indigencia del Estado. Pero, obviamente, el hecho generador fue la crisis de las finanzas privadas que se desencadenó en Estados Unidos que, por otra parte, fue una expresión típica de las contradicciones de lo que podríamos denominar, simplemente, el capitalismo de baja presión salarial en el que la doble limitación de la rentabilidad accionarial y de la competencia del libre cambio lleva a los salarios a una baja continua y no deja otra solución a la solvencia de la demanda final que el sobreendeudamiento de los hogares.

La amplitud de la crisis está también determinada por el volumen de la deuda pública de los Estados y su modo de financiación en Europa. Según Eric Toussaint:

Los banqueros europeos poseen más del 80% de la deuda total de países en dificultad, como Grecia, Irlanda, Portugal, los del Este europeo, España e Italia. En volumen, los títulos de la deuda pública italiana representan 1,5 billones de euros (1 500 000 000 000 •), o sea, más del doble de la deuda pública de Grecia, Irlanda y Portugal en conjunto. La deuda pública de España alcanza los 700,000 millones de euros (la mitad de la italiana). La cuenta es fácil: las deudas públicas de Italia y España representan el triple de las deudas públicas griegas, irlandesas y portuguesas. Como hemos visto en julio y agosto del año 2011, mientras cada país continuaba pagando sus deudas, varios bancos europeos casi se desplomaron. La intervención del BCE los salvó. Pero el andamio financiero de los bancos europeos es tan frágil que un

ataque en la bolsa los podría dejar fuera de combate. Sin hablar, por supuesto, de un crash bancario, que es también perfectamente posible".¹¹

En el artículo mencionado, Toussaint plantea también cuestiones interesantes relacionadas con el problema de la deuda pública para justificar los ataques contra la mayoría de la población:

Los banqueros, los otros jefes de empresa, los medios tradicionales y los gobiernos quieren hablar solamente de deudas públicas y ponen como pretexto su aumento para justificar los nuevos ataques contra los derechos económicos y sociales de la mayoría de la población. La austeridad y la reducción de los déficit públicos se convirtieron en recetas únicas a las que se agregan las privatizaciones y los nuevos impuestos al consumo. Para quedar bien, algunos gobiernos europeos añaden un minúsculo impuesto a cargo de los ricos y hablan del impuesto a las transacciones financieras.

Desde 2007-2008, los bancos y otros inversores institucionales desplazaron sus actividades especulativas del mercado inmobiliario (donde provocaron la burbuja que estalló en una decenas de países, comenzando por Estados Unidos) hacia los mercados de deuda pública, de divisas (donde cada día se cambian el equivalente a 4 billones de dólares - 4 000 000 000 000 \$ - de los que el 99 % corresponde a la especulación) y de los bienes primarios (petróleo, gas, minerales, productos agrícolas). Estas nuevas burbujas pueden reventar en cualquier momento. Uno de los detonantes podría ser un aumento de los tipos de interés que decida la Reserva Federal de Estados Unidos (seguida por el BCE, el Banco de Inglaterra...). Por este lado, la FED anunció en agosto de 2011 su

intención de mantener su tipo director cerca de cero hasta 2013. Pero hay otros acontecimientos que pueden constituir un detonante de una nueva crisis bancaria o de un *crash* bursátil.¹²

El desarrollo tan amplio que llegó a alcanzar la deuda privada debido al capital ficticio, se vino abajo en los países capitalistas más desarrollados, empezando por los Estados Unidos como la nación más endeudada del mundo, con una deuda pública y privada que alcanzaba a finales del año 2008 la cifra de 52, 6 billones de dólares (370% de su PIB), mientras la deuda pública alcanzaba 10,7 billones de dólares. El monto de las deudas públicas y privadas en el 2006 tenían el siguiente porcentaje del PIB en los diferentes países considerados: 234% en el Reino Unido, 227% en España, 20% en Italia, 192 % en Alemania, 181% en Francia, según la Reserva federal de los Estados Unidos. Como primera consecuencia, lo anterior significa que el proceso de destrucción de ese capital ficticio durará varios años debido a que no todos los bancos y las aseguradoras han podido sanear sus cuentas ya que poseen todavía un gran volumen de productos tóxicos como capital ficticio que deben ser eliminados de sus activos. Se calculaba por el FMI, que entre 2007 y el 2010, el costo de la crisis financiera mundial superaría los 4 000 millardos¹³ de dólares, teniendo en cuenta las pérdidas por depreciación de activos financieros en Estados Unidos, Europa y Japón.¹⁴

Está claro, la lección no es tanto económica como política. Por otra parte, es tan sustanciosa que no se sabe por dónde agarrarla. Por una parte, está la extraordinaria posición de poder conquistada por la industria financiera, que puede obligar a los poderes públicos a socorrerla y después puede volverse contra dichos poderes públicos especulando con las deudas soberanas, y para remate rechazar cualquier tipo de regulación seria. Por otra parte, está la fuerza de la agenda neoliberal que inflexible, sigue su camino en medio de las ruinas que ha producido. El neoliberalismo

¹¹ Eric Toussaint. "¿Llegó la Crisis a su apogeo?" (V) <http://alainet.org/active/49741> (Consultado: 28 sept. 011)

¹² *Ibidem*.

¹³ 1 millardo = 100 millones.

¹⁴ Eric Toussaint. *Crisis Global y alternativas desde las perspectivas del sur*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2010, p.2.

nunca ha conocido un avance tan prodigioso como este gracias a su crisis histórica, el estallido de las deudas públicas que ha creado una oportunidad formidable y sin precedentes para dismantelar el Estado de bienestar por medio de los planes de austeridad y el "pacto del euro". Por todas partes solo se ven grandes regresiones.

Toussaint señala

Es evidente, que el aumento de las deudas públicas es el resultado de treinta años de políticas neoliberales como son: la financiación de las reformas fiscales, que favorecieron a las grandes fortunas y a las grandes empresas privadas, mediante el recurso al empréstito; el rescate de los bancos y otras empresas, poniendo parte de sus deudas o de sus pérdidas a cargo de los presupuestos del Estado; una nueva reducción de los ingresos fiscales debido a los efectos de la recesión y al aumento de algunos gastos públicos con los que ayudar a las víctimas de la crisis. El efecto combinado de estos diferentes factores provocó el aumento de la deuda pública. Todo se reduce a una política social deliberadamente injusta, cuyo objetivo es favorecer sistemáticamente a una clase de la sociedad, la clase capitalista, mientras algunas migajas se distribuyen entre las clases medias con el fin de controlarlas. Por el contrario, la gran mayoría de la población pagó los platos rotos de estas políticas y ha visto cómo sus derechos eran fuertemente recortados, incluso simple y llanamente burlados.¹⁵

La crisis sacude a la Unión Europea hasta sus cimientos. Para muchos países la soga de la deuda pública se cierra en torno a sus cuellos, presos de los mercados financieros. Con la complicidad activa de los gobiernos, de la Comisión europea, del Banco Central Europeo y del FMI, las instituciones financieras que originaron la crisis especulan con las deudas de los Estados y exigen el reembolso al precio de una austeridad salvaje. Se ha lanzado una ofensiva brutal contra una serie de derechos económicos y sociales de la mayoría de la población.

¹⁵ Eric Toussaint. "¿Llegó la Crisis a su apogeo?" <http://alainet.org/active/49741>. (Consultado: 28 de septiembre de 2011)

¹⁶ *Ibidem*.

La crisis bancaria privada estalló en Estados Unidos y en Europa en 2007-2008 y se transformó a partir de 2010 en una crisis de deuda soberana debida principalmente a la socialización de las pérdidas de los bancos privados y a la reducción de la recaudación fiscal provocada por la crisis. En el caso europeo, tanto como en el latinoamericano, varios años después del estallido de la crisis, nos encontramos en una situación en la que los acreedores privados y sus representantes se reúnen para ordenar las condicionalidades a todos los gobiernos. Ejercen presión sobre estos para que implanten políticas drásticas de ajuste que se concretan en una reducción de los gastos públicos y una reducción del poder adquisitivo de la población. Esto conduce a esas economías a un estado de recesión permanente.

La deuda pública se ha convertido en el mecanismo más efectivo de socialización de pérdidas y privatización de ganancias, es decir, de transferencia de dinero público a manos privadas. Está siendo el elemento de política económica más recurrido para cristalizar la inmensa estafa de esta crisis económica. El mecanismo de la deuda pública se convierte en una herramienta que ejerce una punción constante sobre el Estado que permite transferir dinero público a los bolsillos de los llamados mercados financieros (que son grandes bancos y grandes fortunas fundamentalmente). Se trata de un mecanismo de transferencia que los mercados tratan de consolidar a través de las instituciones políticas que dominan, a saber, la Comisión Europea, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Central Europeo. Y mediante los parlamentos nacionales llevan a cabo las políticas para consolidar ese mecanismo y garantizar que sigue operando correctamente, es decir, que sigue absorbiendo toda la sangre posible del Estado. Veamos también el análisis dramático que realiza Frédéric Lordon¹⁶ sobre la decadente situación que presenta la Unión Europea:

Y por otro lado el ataque de la construcción europea, porque "en buena lógica" es necesario reconducir y profundizar en eso que ya se ha demostrado convenientemente tóxico: un tipo de modelo europeo que somete las políticas

económicas nacionales por una parte a la tutela de los mercados de capitales y por otro lado a un mecanismo de reglas cuyo endurecimiento está conduciendo al despojo absoluto de las soberanías en beneficio de un cuerpo de controladores (la Comisión) u obligaciones constitucionales ("reglas de oro") [...].¹⁷

Partiendo de lo expresado por F. Lordon, entonces, no hay que mantener las lealtades a la deuda decididas por los acreedores, en particular debido a las severas contrapartidas que implican. Según Lordon, de darse el fracaso macroeconómico anunciado conduciría

a una oleada de bancarrotas soberanas, el hundimiento bancario que seguirá inmediatamente será, al contrario del de 2008, irrecuperable, en cualquier caso para los Estados, que financieramente ya están rendidos; [...] solo quedará la alternativa de una emisión monetaria masiva o el estallido de la Eurozona si el Banco Central Europeo (y Alemania) rechazan la primera solución. Lo último significaría, la desaparición de la moneda única, la salida de Alemania (seguida por algunos satélites), la constitución de un eventual bloque "sureuropeo", o bien el regreso de las monedas nacionales.¹⁸

Y como una especie de conclusión, Lordon se pregunta y se responde así mismo: "¿Cuándo sobrevendrá esta conflagración? Nadie puede decirlo con certeza. No podemos. Y durante ese tiempo las tensiones políticas se acumularán, ¿hasta un punto de ruptura? necesariamente sobrevendrá algo, no sabemos qué. Lo mejor o lo peor".¹⁹ Esto es lo que puede suceder en la Unión Europea.

La especulación financiera en los mercados de materias primas y alimentos agrava la crisis

Desde 1994, pero más acentuadamente desde el 2004, existe un mercado de títulos financieros relacionados a materias primas y alimentos que, ante la falta de rentabilidad de las economías líderes, se han vuelto un refugio para los fondos de inversión y de pensiones del mundo. Eso ha dado como resultado un auge brutal en los precios de las materias primas lo que ha dado oxígeno a las balanzas de pagos de las economías ricas en estos recursos. La especulación ya no solo funciona en los mercados tradicionales financieros sino que se adueña de los mercados de materias primas y alimentos, para incrementar las ganancias, especialmente en estos últimos, determinando el alza de los precios, lo que puede ser muy peligroso para el sistema porque la subida de los precios significa menos satisfacción de demanda solvente y por tanto hambre para grandes masas de población mundial que pueden ser una bomba de tiempo.

Perspectivas de la crisis económica global en los países centro

Con respecto a las futuras perspectivas de la crisis, se exponen algunos criterios del profesor Osvaldo Martínez²⁰:

se denota que no hay recuperación a la vista, las perspectivas para el 2012 son, me atrevería a decir, sombrías. Algunos economistas como Roubini, que se hizo famoso por pronosticar la ocurrencia de la crisis en el 2008, consideran que hay 50% de posibilidades para que en el 2012 ocurra otra zambullida de crisis similar, o más grave, que la del 2008. En estos momentos predominan

¹⁷ Frédéric Lordon es economista, director de investigación del CNRS e investigador del Centro de Sociología Europeo (CSE). Sus últimas obras son "D'un retournement l'autre" y "Comédie sérieuse sur la crise financière", en *Quatre actes, et en alexandrins* (Seuil, 2011); "Capitalisme, désir et servitude", "Marx et Spinoza" (la Fabrique, 2010) y "L'Intérêt souverain", "Essai d'anthropologie économique" (La Découverte, 2011).

¹⁸ Frédéric Lordon. "Estamos asistiendo al hundimiento de un mundo, están a punto de desatarse fuerzas inmensas." Disponible en Web: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=147140>. Consultado 29 de marzo de 2012.

¹⁹ Ibídem.

²⁰ Osvaldo Martínez. "Crisis económica global: tres años de recorrido". (en línea) Disponible en Web <http://www.cubadebate.cu>, consultado 4 enero de 2012.

los elementos de destrucción sobre los de creación.

Sobre los paquetes de rescate, realizados por los diferentes gobiernos de Estados Unidos, Unión Europea y Japón, de forma rápida y cuantiosa, como nunca antes visto en la historia del sistema, O. Martínez señala que dichos desembolsos tuvieron resultados prácticamente nulos. Además expresa:

Estos rescates han tenido una característica dual: por una parte, ellos probablemente evitaron una caída aun más profunda, pero este elemento positivo para el sistema tiene otra cara muy fea porque mantuvieron una estructura especulativa parasitaria, lo que hicieron fue apuntalarla; dieron respiración artificial con vida limitada, o sea, cuando estos paquetes de rescate se acaban esa respiración artificial se acaba también; crearon una nueva burbuja financiera que es la burbuja del rescate y aumentaron el sobre endeudamiento público que hoy está pesando como un fardo sobre Estados Unidos y Europa²¹.

Por otra parte, señala también: "La crisis ha cobrado un costo, social: 300 millones más de pobres, aproximadamente 170 millones de hambrientos más que al estallar la crisis, 30 millones de desempleados más."²²

¿Cuáles serían las perspectivas para el año 2012? Al respecto O. Martínez expone:

Las perspectivas son, un posible agravamiento de la crisis, pero lo que no se ve por ninguna parte es una recuperación de la crisis en el 2012. Si tomamos los grandes centros de poder económico del mundo: Estados Unidos, el crecimiento de este año en Estados Unidos debe estar probablemente entre 1% y 1,5%, no más allá de eso, es decir, un crecimiento virtualmente de estancamiento, el desempleo se mantiene alrededor del 9%, la inflación continúa aumentando, los precios de las casas en el sector inmobiliario siguen cayendo, y la

inversión no aumenta. Esta es la situación de la economía norteamericana terminando el 2012.²³

A eso hay que agregar el enorme endeudamiento público y privado (la deuda pública estadounidense alcanzó 15,03 billones de dólares, cifra que superó el PIB del 2010, ascendente a 14,8 billones de dólares)²⁴, los problemas del sistema bancario y financiero contaminado con los activos tóxicos y el deterioro de la situación social con un número de pobres que en el 2010 alcanzó la cifra record de 46,2 millones de personas.

La recuperación de la economía de Estados Unidos presenta otros obstáculos dados por la existencia de otras burbujas financieras que pueden explotar en un momento dado, se trata de la burbuja en edificaciones no residenciales (oficinas, hoteles, comercios) con valores estimados de 6,7 billones de dólares y la otra burbuja de referencia es la de las tarjetas de crédito que se estima en un billón de dólares.

Europa está en una situación de gravedad en la cual ya no se trata del embate de una crisis económica, se trata de salvar la Unión Europea y salvar al euro, que están hoy crujiendo. Sobre Japón, las perspectivas de su economía, víctima de un estancamiento cuasi crónico que ya viene de larga data, no son de recuperación en el año 2012.

En cuanto a China, con sus enormes tasas de crecimiento obtenidas durante largos años, sin embargo, las propias autoridades chinas están planteando la necesidad de una cierta desaceleración del crecimiento en el próximo año 2012, desaceleración que sería crecer a un siete y medio, un 8% tal vez, es decir, con un enorme crecimiento pero no a un 10%, y esto las propias autoridades chinas lo están planteando como una necesidad para evitar sobrecalentamiento de la economía, o sea, para tratar de contener cierta tendencia inflacionaria que se está manifestando, estimulada por tasas de crecimiento muy altas con muy caros alimentos importados, y con muy caro petróleo importado, cierta

²¹ *Ibidem.*

²² *Ibidem.*

²³ *Ibidem.*

²⁴ *Ibidem.*

burbuja en el sector inmobiliario que se está observando, y un grado de incertidumbre hacia el próximo año con respecto a las exportaciones hacia Estados Unidos y hacia Europa los grandes mercados de venta de las exportaciones chinas. Hay una gran incertidumbre acerca de cuánto va a profundizar la crisis en Estados Unidos y en Europa y por supuesto eso significa cuánto va disminuir la exportación china hacia esos mercados.

En China no se va a producir una crisis en el año 2012, pero se va probablemente a desacelerar un tanto el crecimiento, lo cual se va a sumar a los problemas centrales en la economía de Estados Unidos, de Europa y de Japón".²⁵

A la salida de cada crisis de los siglos XIX y XX el capitalismo industrial y el parásito que lo acompaña desde su nacimiento, el sistema financiero rentista cuya finalidad es la extracción de riquezas, siempre encontró nuevas fronteras que conquistar para lanzar una nueva etapa de crecimiento económico y mantener la ruta hacia su objetivo final, dominar todo el mundo. Esta vez, a la salida de una de las más graves crisis de toda la historia del liberalismo económico, el capitalismo de los países ya industrializados, como Europa Occidental, Gran Bretaña, Estados Unidos, Canadá y Japón es ya universal, transnacionalizado y no tiene, prácticamente, nuevas fronteras que conquistar porque las transnacionales y todas sus empresas de la cadena de producción mudaron gran parte de su producción a la periferia.

Tal como advierte el economista Jorge Bernstein "nos encontramos ante la apariencia de una convergencia de numerosas 'crisis', en realidad se trata de una única crisis gigantesca, con diversos rostros, de dimensión (planetaria) nunca antes vista en la historia, su aspecto es el de una gran crepúsculo que amenaza prolongarse durante un largo período".²⁶

El estímulo económico de las guerras como medida anticrisis

En el caso de Estados Unidos, inmerso desde el 2008 en la crisis económica, con 23 millones de desempleados totales o parciales, muchos norteamericanos piensan que la solución de la crisis está en el estímulo económico de las guerras como medida anticrisis, pensando que fue la Segunda Guerra Mundial que permitió salir de la crisis de 1929-1933 al igual que la guerra de Corea ayudó a salir de la recesión de finales de los años 40.

Hay que tener en cuenta que estas guerras eran con armas convencionales, que podían actuar como estímulos anticrisis, como reanimadoras de la economía capitalista mediante la producción masiva de armas convencionales para cumplir pedidos del estado en guerra, generando empleo en las cadenas fabriles de entonces. Por otra parte, la guerra convencional aceleraba la destrucción de fuerzas productivas que la crisis económica había iniciado, y la llevaba al grado suficiente para impulsar la recuperación sobre la base de la reconstrucción de posguerra y así se iniciaba una nueva fase expansiva sin amenazar totalmente al planeta. Tal era la lógica de funcionamiento del sistema, totalmente despiadada, pero posibilitaba la supervivencia del sistema. Ahora el armamento es nuclear, pero la guerra nuclear actual ha perdido esa capacidad.

La guerra nuclear actual no sería estimulante frente al principal problema orgánico de la crisis que es el desempleo, pues ahora la tecnología sofisticada para fabricar armas utiliza muy poca fuerza de trabajo, pero su capacidad destructiva es tan infernal que lo destruido sería el planeta y la especie humana tras el cataclismo del invierno nuclear. No habrá vencidos ni vencedores. Entonces, ¿habría posibilidades para realizar una nueva fase expansiva del capitalismo?

Un dato de la realidad actual que no se puede pasar por alto cuando se evalúa los peligros de guerra es que en la actualidad el Complejo Militar Industrial de Estados Unidos (en torno del cual se reproducen los

²⁵Martínez, Osvaldo. Crisis económica global: tres años de recorrido, <http://www.cubadebate.cu/4/1/2012>.

²⁶Citado por: Rina Bertaccini, en "Malvinas en el contexto geoestratégico regional", Servicio Informativo "Alai-amlatina", 25-4-2012, <http://alainet.org>.

de sus socios de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN) gasta en términos reales más de un millón de millones de dólares. Tal volumen de gastos improductivos no hace sino agudizar la crisis capitalista, especialmente, en los países centrales –Gran Bretaña y Estados Unidos entre ellos– cuyas elites gobernantes pueden verse tentadas a buscar "soluciones" a la crisis en nuevas aventuras bélicas con posibilidades de usar armas nucleares como si fueran "armas convencionales".

La crisis en los países subdesarrollados y la migración

Aunque el impacto de la crisis ha sido muy severo en los países industrializados que tuvieron una caída productiva del 3,2 % en 2009, en los subdesarrollados se han registrado una marcada desaceleración económica con un 8,3 % en 2007; 6,1 % en 2008; y 2,1 % en 2009, con su secuela de desempleo, recorte de gastos sociales, disminución de los financiamientos y de las inversiones, caída del comercio y creciente pobreza. La cantidad de hambrientos en el mundo superó los 1 000 millones en 2009.²⁷

Un sintético análisis sobre el impacto de la crisis en la migración. Al quedar truncadas las oportunidades de empleo en los países del centro, la migración tiende a frenarse y rebota sobre América Latina y los países de África del Norte que fueron los abastecedores principales de migrantes. Eso significa que el "sálvese quien pueda individual" a través de la migración se trunca y, entonces, se tiene que buscar un proyecto dentro del propio país, lo cual implica politizar, no hay otra forma. Esto es lo que, entre otras cosas, gravita en las rebeliones que están en curso en África del Norte, y que bien se pueden extender hacia todos los países en esa situación. De todas formas, hay que destacar que la cacareada movilidad de fuerza de trabajo es un mito, pues el capitalismo no puede funcionar sin mecanismos de coerción sobre los trabajadores.

La Crisis Económica Global y los procesos de integración en la región

Aunque en el desarrollo de la crisis se denotan tendencias neofascistas claramente definidas hay también elementos exactamente contrarios. Si bien toda crisis es una desgracia en tanto crea desempleo, ruina, pobreza, desigualdad, etc., también crea elementos de oportunidad relacionados con los procesos de integración de los pueblos. Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), por ejemplo, tiene todo un potencial de integración en tanto los tradicionales focos de poder mundial están debilitados. Se podría decir que la crisis limita las posibilidades tanto de Estados Unidos como de Europa para presentar ofertas o seducir a América Latina y el Caribe, como tantas veces ocurrió en el pasado, con ofertas, promesas, planes, como el ALCA, la Alianza para el Progreso, en el caso de Europa la Asociación Estratégica Birregional, etc. Ahora, en medio de esta crisis ni Europa ni EE.UU. tienen realmente posibilidad de ofrecer estos señuelos. Esto tiene un efecto positivo que en cierto modo obliga a Latinoamérica a pensar sus propias soluciones, sin la tradicional mirada hacia el Norte para encontrar soluciones que vengan de allá.

Entonces, estos factores pueden ser positivos para la integración regional. Desde luego la gran pregunta es: ¿qué integración?, porque hoy en América Latina están presentes y enfrentadas dos líneas de integración claramente visibles. Una integración que cree en el Acuerdo del Pacífico que acaba de firmarse, que tiende a dibujar acuerdos tipo TLCs, mirando más hacia Asia que hacia América Latina propiamente dicha. ¿Queremos ese proceso de integración? Es un proceso incluso desintegrador de la tradicional visión de identidad latinoamericana, cultural e histórica. Y está la otra integración con el ALBA, la UNASUR, la Comunidad de

²⁷Pichs M., Ramón. "Cambio climático y desarrollo: debate científico y negociaciones multilaterales". *Crisis económica y financiera global*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2011, p. 270.

Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que con todas sus diferencias que hay entre ellos, comparten ese principio de soberanía latinoamericana.²⁸

Posibles salidas de la crisis

Como una conclusión de todo lo anteriormente planteado, la actual crisis económica sobrepasa los límites de la superproducción y el subconsumo, agrede a la naturaleza, al ecosistema. Ella es parte de un desafío global que cuestiona al sistema capitalista, no solo por los problemas económicos y de destrucción de fuerzas productivas que crea, sino también, por la posible extinción de la humanidad, ya que subordina todo, incluido el ecosistema global, a la ley de la plusvalía. La crisis económica mundial agrava las demás crisis y a su vez, ellas la agravan. No se pueden separar, todas expresan la crisis general que vive el sistema.

De todas formas, la crisis económica *per se* no derrumba el capitalismo, ella es parte inherente al sistema, porque es el modo de restablecer la acumulación para su nueva fase de expansión mediante la destrucción de fuerzas productivas y, particularmente, la más importante: el hombre. Solo puede crear las condiciones objetivas para su derrumbe mediante la creación de las fuerzas políticas, pero esto, por sí solo, no elimina el capitalismo. Esto sucederá solo cuando los actores políticos a través de las luchas políticas estén dispuestos a construir la sociedad poscapitalista y no a reformar el capitalismo, o sea, trascender el sistema capitalista. Y si acaso la lucha, excitada y agudizada por las terribles contradicciones sociales que produce la crisis general del capitalismo, es captada y asumida por las fuerzas de derecha, entonces vendría la barbarie, aquella vieja contradicción que popularizó Rosa Luxemburgo entre socialismo y barbarie. O hay solución socialista a la crisis o una salida capitalista será también una salida reaccionaria, militarista, de criminalización de la protesta social, tal como ocurrió con el fascismo alemán.

No hay alternativas desde dentro del sistema que puedan revertir significativamente la tasa de ganancia y garantizar el crecimiento económico durante un largo ciclo económico. El desorden que amenaza al mundo pone en jaque a las fuerzas del trabajo. Si estas no irrumpen con un programa revolucionario, capaz de sumar a amplios sectores sociales, se impondrá la lógica de la acumulación capitalista, el caos y la barbarie.

Conclusiones

Como señalara Marx, que cada crisis se manifiesta fenoméricamente como crisis monetario-financiera, pero el elemento financiero no es el factor causante. Y esto vale tanto para la actual crisis como para la de 1929, en las que el elemento financiero fue, y es, un efecto y no una causa, ya que esta última se tiene que buscar en la llamada economía real, por tanto, en los mecanismos mismos del modo de producción capitalista.

Las turbulencias de 2007-2008 pueden ser consideradas como el punto de arranque del crepúsculo del sistema, la multiplicidad de "crisis" que estallaron en ese período (financiera, productiva, alimentaria, energética) convergieron con otras como la ambiental o la del Complejo Industrial-Militar del imperio empantanado en las guerras asiáticas. Esa sumatoria de crisis no resueltas impide, frena la reproducción ampliada del sistema. Según el análisis realizado, la crisis en el 2012 seguirá, no se ve una salida todavía a pesar de los paquetes de rescate realizados, la economía mundial seguirá sumida en un estancamiento por la situación que viven los países centros que afectan también a la periferia. Por otra parte, seguirán profundizándose en estos países, los movimientos sociales hacia la izquierda (los indignados, los "Occupy Wall Street").

El análisis realizado en el trabajo acerca de las consecuencias o impactos de la Crisis Económica Mundial en cuanto a la deuda pública, a la

²⁸Ver: Dierckxsens, Wim. Martínez, Osvaldo. "América Latina en Movimiento, Ajustes y desbarajustes". *La integración es la salida*. N° 466, junio, 2011.

especulación financiera en los mercados de materias primas y alimentos, a las consecuencias económicas y sociales en las diferentes zonas o países, en cuanto a la migración, los paquetes de rescate, la integración, etc., determina que dicha crisis en su evolución y profundidad no hace más que desarrollar la Crisis General del Capitalismo. La naturaleza de la crisis económica mundial y sus impactos analizados en las diferentes esferas y países agudizan todas las contradicciones del sistema capitalista y al mismo tiempo profundizan la crisis de civilización que no es más que la Crisis General del Capitalismo. Sin embargo, esta no es necesariamente una crisis terminal, y un nuevo triunfo del capitalismo sobre el ser humano no puede, lamentablemente, descartarse. Una larga crisis de decadencia está también dentro de lo posible.

Por último, dejar claro que ninguna crisis determinará el hundimiento del sistema capitalista por sí solo. Lenin lo dijo en 1917: el capitalismo jamás caerá solo, caerá si hay una fuerza social que lo haga caer. Es necesario, entonces, la Revolución, pero para ella, debemos contar con el sujeto histórico que la desarrolle, si no, la Revolución no se hace y vendría la barbarie preconizada por Rosa de Luxemburgo cuando precisó aquella vieja contradicción entre socialismo y barbarie.

Bibliografía

1. AGUIRRE ROJAS, C. A. "Para comprender el mundo actual; Una gramática de larga duración. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana, Editorial Juan Marinello, 2003.
2. BETTO, Frei. "Adiós Europa". *América Latina en Movimiento. ALAI*. Consultado 2011-10-03. Disponible en Web: <http://alainet.org/active/49>.
3. BORÓN, A. "De la guerra infinita a la crisis infinita". Disponible en Web: www.rebelión.org. Consultado 15/3/2009.
4. DIERCKXSENS, Wim; MARTÍNEZ, Osvaldo. "La integración es la salida", *América Latina en Movimiento, Ajustes y desbarajustes*, N° 466, junio de 2011.
6. ESCANDELL SOSA, Vicente. "Crisis General del Capitalismo: Una mirada a la luz del capitalismo transnacional contemporáneo". *Revista Santiago*, N° 123, 2010.
6. HUSSON, Michel. "El capitalismo tóxico". *Viento Sur*, N° 101. Consultado 11/2008. Disponible en línea: <http://hussonet.free.fr/toxicape.pdf>.
7. LORDON, Frédéric. "Estamos asistiendo al hundimiento de un mundo, están a punto de desatarse fuerzas inmensas." Disponible en Web: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=147140>. Consultado 29 de marzo de 2012.
8. MARTÍNEZ, Osvaldo. "La crisis económica global". *Crisis económica y financiera global*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2011.
9. _____. *La compleja muerte del liberalismo*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2007.
10. _____. "Crisis económica global: tres años de recorrido". Disponible en Web. <http://www.cubadebate.cu> Consultado 4/1/2012.
11. MINREX. "La crisis económica mundial actual, expresión de la crisis general del capitalismo y la situación de los trabajadores en la lucha de clases contra el capital". *Política Internacional*. Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI): N° XIV-XV enero-diciembre 2010.
12. PICHES M., Ramón. "Cambio climático y desarrollo: debate científico y negociaciones multilaterales". *Crisis económica y financiera global*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2011.
13. TOUSSAINT, Eric. *Crisis global y alternativas desde las perspectivas del sur*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2010.
14. _____. "¿Llegó la Crisis a su apogeo?" (V) Disponible en web: <http://alainet.org/active/49741> (Consultado: 28 de sept. de 2011)
15. VASAPOLLO, Luciano; ARRIOLA, Joaquín. *Crisis o Big Bang*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2010.